

Eligiendo á nuestro arbitrio
Rey, que nos gobierne; pues
Siendo de nosotros mismos,
Es fuerza en paz y justicia
Mantenernos, advertido,
Que podremos deponerlo,
Pues pudimos elegirlo.
Con que dueños de nosotros,
Sin reconocer dominio
Á nadie, daremos nombre
Al nuevo reino de Tiro,
En cuyo muro, y en cuyas
Láminas de piedra escrito,
Leerá la fama á la historia
De los venideros siglos:
Esta es la venganza, que
Osados, fuertes y altivos
En su esclavitud tomaron
Los Persas de los Fenicios. —
Todos calláis? ¿Pues no hay quien
Responda?

Uno. Si suspendido
Está Toante, ¿quién quieres
Que hable antes que él?

Toan. Pues yo digo,
Ya que he de hablar el primero,
¿Que quién será tan indigno
Persa, tan vil, tan cobarde,
Que, al verse tan oprimido,
Se acuerde de que hubo ofensas,
Y se olvide de que hay bríos?
Y así yo seré el primero,
Que, olvidando beneficios,
Y acordándome de agravios,
Le dé la muerte á Leonido.
Y al que no diga lo propio,
Sin que de aquí salga vivo,
Muera á nuestras manos.

Todos. Muera!

Morl. Yo, con ser norial borrico,
No solamente lo juro,
Mas lo voto y lo porvido,
Con circunstancia agravante;
Pues no solo al dueño mio
Mataré, pero á mi dueña.
Ved, si á todos me anticipo,
Pues ser mata-dueñas, es
Mas, que ser mata-vestiglos,
Aunque me llamen despues
Licenciado mata-asnillos.

Cosd. Señalar el dia nos falta,
La hora y el punto fijo;
Porque, como en todos sea
Á un tiempo el susto, es preciso
Que no puedan socorrerse
Unos á otros.

Uno. Atrevidos
Impulsos son mas vehementes,
Cuanto son menos remisos.
Si lo dilatamos, Cosdroas,
Podrá ser, que algun indicio
En la astrología del pueblo,
Que suele ser adivino
De sucesos, que contados
Se saben antes que vistos,
Nos descubran; y así es bien
No dar al tiempo un resquicio.

Otro. Eso en una parte, en otra
Ser posible, que el activo
Calor de hoy esté mañana,
Ya que no resfriado, tibio,
Pide mas prisa. Y pues ya
Anochece, y prevenimos
No hemos menester de mas

Que de nuestro precipicio,
Esta misma noche sea,
Y la hora, cuando en filo
De su mitad la divida
La luna en dos equilibrios.

Tod. Ha dicho bien.

Cosd. Pues no hay
Sino ejecutar lo dicho.
La seña será las trompas
Y cajas, que ya previno
Mi zelo, porque asaltados
Todos juntos de improviso,
Dentro y fuera de sus casas,
Sea todo un confuso abismo.
Y ahora, quitando á la puerta
El fiador, que la pusimos,
Volved, para que nos abran,
Á entonar mas alto el himno.

Mus. y tod. Viva Diana! etc.

Uno [dent.] Ya abrir las puertas podemos.

Cosd. Salgamos agradecidos

Al favor, sin mudar nadie
Semblante, color ni estilo.

Mus. y tod. Y pues hoy tenemos etc.

[Vanse, y detiene Toante á Cosdroas.

Toan. Cosdroas!

Cosd. Qué quieres?

Toan. Qué pues

Ya todos van divididos
Á sus casas, industriados
De lo que han de hacer, conmigo
Te vengas hácia la mia,
Porque tengo en el camino
Que hablarte á solas.

Cosd. Qué esperas?

Toan. ¿Acuérdate, que Leonido
Me dió la vida?

Cosd. Yo fui

El instrumental testigo.
Toan. ¿Sabes, que en mi esclavitud,
Mas, que mi dueño, mi amigo,
Sobre aliviar mis fatigas
Fuera de su casa, hizo
En ella tal confianza
De mí, que, siendo preciso
Venir tarde algunas noches
Del jardin, adonde asisto,
Á causa de que Deidamia
Bajaba á su ameno sitio,
Mandó, que me diesen llave,
No solo de aquel postigo,
Que cae á mi albergue, pero
Maestra de su cuarto mismo,
Á fin de lo que gustaba
Tal vez conferir conmigo?

Cosd. Si lo sé.

Toan. ¿Sabes tambien,
Que soy quien soy?

Cosd. Yo el que finjo

Que no lo eres soy.

Toan. ¿Pues cómo,
Sabiendo que por él vivo,
Sabiendo su tratamiento,
Su confianza y cariño,
Y finalmente que soy
Quien soy, has de mí creído,
Que vida, trato y fe puedo
Pagar con un homicidio?

Cosd. Tú fuiste quien mi consejo
Aprobaste.

Toan. Muy distinto
Es cumplir yo con la patria,
Que haber de cumplir conmigo.
Leonido no ha de morir

Á mis manos. Dame arbitrio,
Como podré tus intentos
Carear con sus beneficios.
Cosd. No dándole tú la muerte,
Pero no quedando él vivo;
Que, General de sus armas,
Es mucho para enemigo,
Si vivo queda.

Toan. ¿Cómo eso

Puede ser?

Cosd. Ya lo imagino.

Yo juntaré de los nuestros
Algunos, que irán conmigo,
Diciendo, que allí el esfuerzo,
Por ser principal caudillo,
Donde hay guardia y hay familia,
Conviene; y así, eximido
Tú de la nota de ingrato,
Con que el tumulto lo hizo,
Pones en salvo tu honor.

Toan. No pongo, si lo permito;
Que en lo mal hecho aun es menos

Hacerlo, que consentirlo;

Que uno dice, bien vengado,
Y otro publica, mal quisto.

Cosd. Eso es reventar de honrado.

Toan. Esto es ser agradecido.

Cosd. Es ser no fiel á la patria,
Por ser con un hombre fino.

Toan. Es ser fiel y fino á un tiempo,

Pues ya voté los designios
De la patria en su favor,
Y ahora consulto los míos.

Cosd. De ingrato no ha de acusarme.

Toan. ¿Qué muerto al matador vino
Á residenciar de ingrato?

Toan. El que quedó en mí fe vivo.

Cosd. Bastante disculpa es
Decir, que el motin lo hizo.

Toan. Si eso, sin saberlo yo,
Me lo hallara sucedido,
Decias bien.

Cosd. ¿Quién, sino tú,

Lo sabrá?

Toan. Qué mas testigo?

¿Para ser yo ruin, no basta
Saberlo yo de mí mismo?

Cosd. Pues prevenite á embarazarlo.

Toan. Pues prevenite tú á cumplirlo.

Cosd. Si haré; que menos importa,
Que un comun, un individuo.
Y quizá habrá, como salve
Tu honor y mi patria.

Toan. Dilo.

Cosd. ¿Para qué, si es tu disculpa
No saberlo? Y no hay camino
Mejor de que no lo sepas,.....

Toan. Qué?

Cosd. Queirme yo sin decirlo.

Toan. ¿Quién, cielos, en confusiones
Tantas, como yo, se ha visto?
Cuando pendiente de que
Si se habrá Irifile ido
Á Ceilan estoy, bien como
Troncadamente me dijo,
Nueva duda me combate;
Y tan grande, como ha sido
Ser á mi patria traidor,
Ó traidor al dueño mio.
Si le digo, que conviene
Guardar su vida, le digo
De quien; si lo callo, ¿cómo
Le he de decir el peligro
De que ha de guardarse? ¡Cielos,

Alumbradme en tanto abismo!
Y dije bien, alumbradme,
Pues cuando ya el umbral piso
De mi albergue, y paso al cuarto,
[Entra por una puerta, y sale por otra.
Solo y á obscuras le miro.
Sin guardia está estotra puerta,
Y cerrada. ¿Si han oido
Algo los que se quedaron
Fuera, y trayendo el aviso,
Para reparar el daño,
Á juntar la gente ha ido
Leonido, á este fin llevando
Familia y guardia consigo?
Ha discurso! ¿á lo peor
Siempre? El mas vehemente indicio
Desto es, ver, si retiraron
Tambien las armas. Preciso
Es para verlo traer luz;
Que no he de fiar al tino
Tan grande experiencia. [Vase.

Salen IRIFILE, LEONIDO y ANTEO.

Irif. ¡Cielos,

Favor!

Leon. Cesen los suspiros;

Que en brazos vas de quien mas
Te estima á tí, que á sí mismo.

Irif. Ay de mí infeliz!

Leon. Anteo,

Pues solo de tí me fio,
Á cuya causa esta noche
Familia y guardia retiro,
Quédate á esta puerta, y nadie
(Pues no ha de haber mas testigo
Que tú) entre aquí, mientras yo
Un instante, un improviso
Me dejo ver de Deidamia,
En prueba de que no he sido
Yo el agresor deste robo. [Vase.

Ant. Parte seguro; que fijo
Á esta puerta me hallarás.

[Pónese á la puerta.

Irif. ¡Valedme, Dioses divinos!

Que no sé, ni donde estoy,
Ni lo que me ha sucedido,
Pues solo sé, que me hallo
En un ciego laberinto.

Salen TOANTE con luz.

Toan. Reconoceré, si estan
Las armas..... Pero qué miro!

Irif. Luz ha entrado. Mas qué veo!

Toan. Otro asombro!

Irif. Otro prodigio!

Toante!

Toan. Irifile?

[Á la puerta Anteo escuchando.

Ant. ¿Aquí luz, [aparte.

Y Toante ella no dijo?

Oiga, y calle.

Toan. Pues qué es esto?

Irif. Volvemos á aquel principio,
En que ambos nos preguntamos,
Y en que ambos nos respondimos.

Toan. Cómo?

Irif. ¿Entendiste bien, cuanto
Mi voz al pasar te dijo?

Toan. Sí.

Irif. Pues habiendo (ay de mí!)
De las murallas salido
Con el convoy, que Deidamia
Me dió, nos salió al camino
Una tropa; huyó la mia,

Con que un soldado al estribo,
Y otro á la rienda, el caballo
De ambos gobernado vino,
Donde á obscuras me han dejado,
Y donde, habiéndote visto,
No sé cómo aquí estás.

Toan. Como
Es la casa de Leonido,
Mi amo.

Irif. De Leonido?

Toan. Sí.

Irif. Ya es mas mi mal sucedido,
Que fue imaginado.

Toan. Cómo?

Irif. Como el primer dueño mio
Fue Leonido, y de su amor.....

Toan. No, no tienes que decirlo;
Que ya me lo han dicho antes
Mis desdichas, pues me han dicho,
Que se guardaban los zelos
Para el último martirio.
Darle la vida pensaba,
Á mi vida agradecido;
Agradecido á mi muerte,
No lo he de hacer, pues ya es visto,
Que delito sobre zelos
Es disculpado delito.
Muera Leonido. Mas ay!
Que es muy desigual partido,
Que sé yo, que él me ha obligado,
Y él no, que á mí me ha ofendido.
¿Quién vió contrato, en que es fuerza
Valer yo mas, que yo mismo?
Viva Leonido, y yo muera.
Pero qué digo? qué digo?
¿O mal haya tanto honor!
¿Será de mi fama digno
Decir, que dejé á mi dama
Á otro amante, consentidos
Mis zelos? Eso no. Muera,
Con todos cuantos Fenicios
Hoy han de morir.

Ant. ¿Qué es eso
De morir todos?

Toan. Qué he dicho? [aparte.]

Irif. Otro susto, cielos!

Ant. Si antes
Que llegues á presumirlo,
Sabrá Leonido quien eres,
Que estás con nombre fingido,
Y eres de Irifile amante.

Toan. No harás tal; que yo, rendido
Á tus pies, te rogaré,
Que lo que un despecho dijo,
No es para que dello hagas
Aprecio, y.....

Ant. No hay que impedirlo,
Que todo lo ha de saber.

Toan. Haz lo que yo te suplico,
Antes que otro te lo mande.

Ant. Quién será?

[Quitale Toante la espada, y mátales, y cae medio dentro del vestuario.]

Toan. Tu acero mismo.
Muere á mis manos.

Ant. Ay triste!

Toan. Ahora, si pudieras, dilo.

Irif. Qué has hecho?

Toan. Cerrar con puerta
De acero nuestro peligro.
Y ya que á los pies del lecho
De Leonido á caer vino,
Mientras que no se declare

Aun otro mayor prodigio,
Vente tú conmigo.

Sale LEONIDO.

Leon. ¿Dónde
Irifile ha de ir contigo?
¿Y mas cuando usando ingrato
De la entrada, que has tenido
Á este cuarto, veo ese acero
En tu vil mano, teñido
En roja sangre? Qué es esto?
En roja sangre? Qué es esto?

Toan. Volver por tu honor, el mio
Y el suyo. En mi albergue estaba,
Cuando oigo un triste gemido
De muger, pidiendo al cielo
Favor; tomé luz, movido
De la novedad, y entro
Adonde un soldado miro
Con Irifile, no sé
Como me atreva á decirlo,
Por no decir, que luchando;
Y porque llegué á impedirlo,
Me atropelló de manera,
Que me obligó á que á los filos
Muera de su acero. Mira,
Él en tu casa atrevido,
Ella ofendida en tu casa,
Yo en tu casa agradecido,
Si hice bien, ó no, en salvar
Su honor, el tuyo y el mio.
Con que viéndola confusa,
Sin saber como aquí vino,
Le dije, como tú oiste:
Vente, Irifile, conmigo,
Para volverla á Deidamia.

Leon. O traidor! ¿o fementido
Anteo! No ya enojado,
Estraton, agradecido
Á tu valor, con los brazos
Te pago el justo castigo
Del agraviado respeto
Deste hermoso dueño mio.
Y pues que ya de mi amor
Y mi secreto te hizo
Capaz el acaso, bien
De tus buenas prendas fio,
Que nunca digas.....

Voces [dent.] Arma, arma! [Cajas]

Leon. ¿Mas qué asalto no previsto
Tan súbito al arma toca?

Unos [dent.] ¡Socorro, cielos divinos!

Otros. Dioses, favor!

Otros. Piedad, cielos!

Leon. En general alarido
Clama toda la ciudad.

Voces [dent.] Guerra, guerra! [Cajas]

Irif. O hado impío! [ap.]
¿Hasta dónde ha de llegar
El rigor de tu destino?

Leon. ¿Qué aguardo, que no voy?

Toan. Mira.....

[Deteniéndole.]

Leon. Quita!

Toan. Teme tu peligro,
Pues yo dél te aviso, y hago
No poco en darte el aviso.

Todos [dent.] Traicion, traicion!

Unos [dent.] Arma! guerra!

Dentro COSDROAS.

Cosd. ¡Mueran todos los Fenicios!

Leon. Pues qué es esto?

Toan. Solevado
Tumulto de los cautivos,
Que á esta hora no habrá dejado

Alguno á su dueño vivo,
Sino yo. [Golpes dentro.]

Cosd. [dent.] Romped las puertas!

Toan. Y pues se acerca el conflicto,
Procúrate retirar
En el mas oculto sitio,
Mientras muero en tu defensa,
Si no basto á reducirlos,
Con que en casa no estás.

Leon. ¿Yo
Retirarme? Solo altivo
Entraré á tomar mis armas;
Que si el trenzado arnes ciño,
El templado escudo abrazo,
Y el ardiente acero esgrimo,
Antes que, rota la puerta,
Entren, saldré á recibirlos. [Éntrase.]

Toan. No harás, que impedirlo yo
Sabré.

Dentro LEONIDO.

Leon. ¿Cómo has de impedirlo?

Toan. Cerrándote, pues la llave
Está puesta en el pestillo. [Cierra.]

Leon. [dent.] Qué haces, traidor?

Toan. Ser leal.
Y porque voces ni ruido
No te descubran, y sepas
Cuan seguro estás conmigo,
Toante soy, no Estraton. Mira,
Si tu vida solicito,
Pues para serte traidor,
No hubiera mi nombre dicho. —
Ponte ahora tú á mis espaldas. [á Irifile.]

Irif. Qué intentas?

Toan. Ver, si consigo,
Dél esclavo, y de tí amante,
Ajustar leal y fino
Duelos de amor y lealtad,
Viendo, que á él de todos libro,
Y á tí dél. [Dentro golpes.]

Tod. [dent.] Cayó la puerta.
Entrad, y muera Leonido.

Salen COSDROAS, MORLACO y todos los cautivos.

Toan. Detente, Cosdroas; que ya,
De tu razon convencido,
Mudé parecer, y al verle
Sobre su lecho dormido,
Que, á fuer de buen Capitan,
Se recostaba vestido,
Le dí la muerte. Llegad;
Ved, que al postrer parasismo,
Con las ansias de la muerte,
Al pie del lecho caido
En tierra está. [Señala dentro.]

Morl. Atun de requiem,
En ella yace tendido.

Cosd. En efecto eres quien eres.
¿Pero quién aquí ha traído
Á Irifile?

Toan. De Deidamia
(Que vengar en ella quiso
El sobresalto de todos)
Huyendo, á ampararse vino
De mí. No aquí te la dejes;
Llévala, Cosdroas, contigo. —
Vete tú con ellos.

Irif. ¿Pues
No vienes tú?

Toan. Ya te sigo;
Y advierte, que honor y vida [ap. á ella.]
Me va en callar lo que has visto.

Irif. Juramento hago á los Dioses [aparte.]
De que nunca he de decirlo.

Cosd. Ven, bella Irifile, donde,
Puesta Deidamia en retiro,
Y tú en libertad, digamos:
¡Viva por los Persas Tiro,
Y Toante, no ya Estraton,
Que dió la muerte á Leonido!

Todos. ¡Viva por los Persas Tiro!
[Vanse, queda solo Toante, abre la puerta, y sale Leonido.]

Toan. Mira, si bien te he pagado
La vida, que te he debido.
Y ahora, hasta ponerte en salvo,
Sabré tenerte escondido,
Como Toante en mi fe, y como
Estraton en tu servicio.
Asegúrate de mí;
Que á todo ese cristalino
Coro de los altos Dioses,
Á quien pongo por testigos,
Hago jurado homenaje,
Con todo solemne rito,
De que, aunque importe á mi vida,
No descubra el que estás vivo.

Leon. Tarde he sabido quien eres.
Pero dime, ¿qué se hizo
Irifile?

Toan. ¿Ahora te acuerdas
Della, cuando yo me olvido?
Hallándola aquí el tumulto,
Como á su dueño, consigo
Se la han llevado.

Leon. ¿No hubieras
Escondídola conmigo?

Toan. No era fácil. Á esconderte
Vuelve, no seas de alguien visto,
Mientras yo desde ese muro,
Antes que sea conocido,
Echo al mar ese cadáver.

Leon. ¿En fin, tú no mas has sido
Leal, entre tantos traidores? [Vase.]

Toan. En agravios conocidos
No es la venganza traicion,
Por mas que digan á gritos
Unos:

Unos [dent.] Clemencia, piedad!

Toan. Otros:

Otros [dent.] Nadie quede vivo!

Toan. Y aun otros desde el mar:

Dentro ZENON.

Zen. Leva
La áncora, despliega el lino,
Y huyamos, pues vemos, que es
Toda la ciudad prodigios.

Toan. Y todos juntos:
Arma, arma!

Todos [dent.] ¡Socorro, Dioses divinos!

Otros. ¡Socorro, Dioses divinos!

Otros. Cielos, favor!

Todos. Guerra, guerra!

Toan. Pues de ecos tan distintos
Podrá componer la fama
Otro, en que diga á los siglos
Que hubo esclavo tan leal,
Que zeloso, amante y fino,
Le dió la vida á su dueño,
Cuando en los muros de Tiro
Tomaron justa venganza
Los Persas de los Fenicios.

JORNADA III.

Tocan cajas y trompetas, y salen marchando por una parte ALEJANDRO y Soldados, y por otra ZENON.

- Zen. Si merece, señor, un derrotado
Náufrago peregrino,
Que á merced del destino,
Que á discrecion del hado,
Por varios casos á tus plantas vino,
Besar, postrado á ellas,
La menos fija estampa de sus huellas,
Humilde te suplico,
Me des audiencia.
- Alej. ¿Cuándo yo no aplico
El oido igualmente
Á amigo y enemigo, si prudente
Sé, que tal vez consigo
Del enemigo aun mas que del amigo?
Y asi sepa quien eres,
Adonde es tu derrota, y qué me quieres.
- Zen. Magno Alejandro, á quien aclama el mundo
Segundo al Gran Filipo sin segundo,
Zenon soy, héroe un tiempo de Fenicia,
Á quien Júpiter.....
- Alej. Ya desá noticia
Capaz estoy, y sé, que destruida,
Quedó desierta.
- Zen. De los que la vida
Por el mar escaparon.....
- Alej. Ya sé tambien, que en África arribaron.
- Zen. Uno fui, que al tomar en ella tierra,.....
- Alej. Tambien sé los progresos desa guerra.
- Zen. Triunfantes pues de Irifile y de Ciro.....
- Alej. Fabricásteis la gran ciudad de Tiro.
- Zen. Hasta aqui sé de vuestros hechos graves.
Pues oye desde aqui lo que no sabes.
Habiendo por derecho de armas sido
Del vencedor la vida del vencido,
La natural piedad hizo costumbre,
Que esten en cautiverio ó servidumbre;
Con que apresando algunos Persas vivos,
Los conservamos solo de cautivos
En el nombre supuesto,
Que en lo demas les era manifesto,
Que al que cangearse trate,
No le impidiere el dueño su rescate;
Y el que no le tenia,
Devengase la costa que le hacia
En la pública fábrica del muro;
Con que no mal tratado, y bien seguro,
De nadie queja alguna
Le quedaba, si no es de su fortuna.
En este pues recíproco contrato,
De que me sirva, pues que no le mato,
Conjurados, hicieron tan notable
Traicion, motin tan fiero y execrable,
Tan bárbaro despeño,
Como dar cada cual muerte á su dueño.
Que el preso busque á riesgo del despecho
La libertad, es natural derecho;
Mas no es derecho natural, que sea
Cen tan torpe traicion, tan vil, tan fea,
Como romper con alevoso ultrage
La contratada ley del homenaje.
Si de algun fuerte puesto apoderados,
Declarados, lidiásen atrevidos,
Y sus hados trocando á nuestros hados,
Atrevidos venciesen declarados,
Héroica empresa fuera;

Mas con ira, y tan duramente fiera,
Como contra su dueño
Conspirar el esclavo,
Y en la quietud pacífica del sueño,
Como antes dije, cruel, sañudo y bravo,
Darle á su salvo muerte,
Es tan enorme, tan atroz, tan fuerte
Insulto, que te empeña en su castigo;
Á cuyo fin, por tierra y mar te sigo;
Pues, por humanas y divinas leyes,
Toca á la real vindicta de los Reyes
Conocer del doméstico enemigo,
Que el fuero humano al inhumano pasa,
Sin que le valga á un desarmado pecho,
Ni el seguro sagrado de su casa,
Ni el no violado albergue de su lecho.
En una noche pues en tanto estrecho
Tiro se vió, que no hubo en toda Tiro
Calle sin llanto, casa sin suspiro,
Plañendo, sin cuidar de otros haberes,
Padres y esposos, hijos y mugeres,
Al verse, sin tener recurso á nada,
Deidamia presa, Irifile aclamada.
Y no en comun clamor tanto te obligue,
Como en particular el que se sigue.
Yo, que en el mar me hallaba,
Por ser el que la armada gobernaba,
De algunos, que en sus casas no durmieron,
Porque de guardia aquella noche fueron,
Supe, echándose al mar antes del dia,
Que desta alevosía
El estruendo mayor habia salido
De la infelice casa de Leonido.
Leonido, de la tierra
General, que en los trances de la guerra
Hallando á un Persa herido,
Sin aliento, sin voz y sin sentido,
En su casa albergado,
Asistido y curado,
Hasta cobrar la vida,
Cabeza del motin, fue su homicida,
Segun lo que entendieron
De las confusas voces los que oyeron
Decir al pueblo errante:
Viva, no ya Estraton, sino Toante;
Pues dió la muerte al General Leonido.
De suerte, que Toante, con fingido
Nombre, convalecidas sus fatigas,
Movié el motin, pagando.....

Alej. No prosigas;
Que, aunque el traidor tumulto
Me mueve, por lo extraño del insulto,
Mas por tener un hombre tan aleve,
Que da la muerte á quien la vida debe.
Corra la voz, y marche,
Herido el bronce, y castigado el parche,
El campo; no en alianza ya de Ciro,
Tome á Tiro la vuelta;
Que mi piedad, en cólera resuelta,
Ha de dar en su último suspiro
Nombre á la roja púrpura de Tiro,
Cuando navegue, en vez de undosa plata,
Bajel de piedra en ondas de escarlata;
No tanto ya por su alevoso trato,
Cuanto por mantener en sí á un ingrato;
Pues por mayor victoria habré tenido
Ver á mis pies á un desagradecido,
Que cuantas la memoria
Esculpirá en sus láminas mi historia.
¿Porque qué triunfo, qué laurel, qué palma,
Como el de un homicida,
Que da la muerte á quien le da la vida,
Y de su ingratitud sus triunfos labra?
Á Tiro pues, y pase la palabra.

Todos. Á Tiro pues, y pase la palabra.
[Vanse, tocando caja y clarin.]

Sale FLORA huyendo de MORLACO.

- Flor. La furia, Morlaco, aplaca.
Morl. No hay que llorar ni gemir;
Que hoy, infame, has de morir
Á los filos desta estaca.
- Flor. Cuando mi vida te enoje,
¿Por qué con palo me das?
La mano baste, y no mas.
- Morl. Amiga, á quien dan no escoge.
Flor. No basta en el cuerpo? Ya
Que tan airado te ves,
No en la cabeza me des.
- Morl. Todo, Flora, se andará.
Flor. Ten ese golpe. (Ay de mí!)
Morl. Ya este, que se llegó á ver
En alto, fuerza es caer;
Que no he de quedarme asi.
- [Va á darla, ella huye, y da en el suelo.]
- Flor. Del me procuré escapar.
Morl. Si con este no te toco,
Vaya estotro; que tampoco
Asi tengo de quedar.
- Flor. ¿No basta que á mi marido,
Porque dormido le hallaste,
Como un gallina mataste?
- Morl. No basta, pues no has sabido
Matar otra, y cada dia,
Que á comer y á cenar entro,
El nombre gallina encuentro
En tu boca, y no en la mia.
¿Qué cosa es, que un hombre hourado
De holgarse á su casa venga,
Y en ella una esclava tenga
Tan poquísimo cuidado,
Que no halle la mesa puesta,
Ni agua, ni leña traída,
Ni guisada la comida?
- Flor. Qué comida traes tú?
Morl. Esta. [Pégala.]
¿Buen modo de agradecer!
Que desde que su amo soy,
No conozca, que está hoy
Mucho mas moza que ayer.
- Flor. Mas moza? Eso me alborozó.
Morl. Claro está; porque ¿qué dama,
Que envejece, siendo ama,
Si se entra á servir, no es moza?
Y pues piedad no pequeña
Es, que cuanto sirvas mas,
Tanto mas moza serás,
Veme por un haz de leña.
Haya leña, ya que no
Haya que cocer con ella.
- Flor. ¿Cómo puedo yo traella?
Morl. Acuestas, como hacia yo.
Y si el tener las costillas
Doloridas te acobarda,
Ven, echaréte la albarda
Con todas sus angarillas.
Y para hacer mas notoria
Mi piedad, no diré yo,
Que traigas agua, sino
Que la saques de la noria.
- Flor. Yo noria? Yo albarda?
Morl. Y presto,
No de otra suerte lo diga.
- Flor. Yo albarda y noria?
Morl. Sí, amiga.
Flor. Justicia de Dios!

Sale IRIFILE.

- Irif. Qué es esto?
Flor. Es ser en el desconsuelo,
Que toda Fenicia llora,
El mio el mayor, señora,
Pues me da por amo el cielo
Quien matarme á palos quiera.
- Irif. ¿Cómo asi á Flora se trata?
Morl. Como quien á estaca mata
Es justo que á estaca muera.
Si cualquiera camarada,
En la casa en que quedó
Por dueño, todo lo halló
Cumplido, y yo no hallo nada
Mas, que esa fiera, esa rara
Serpiente deste vergel;
Y si no, dígalo aquel
Talle, con aquella cara;
Si, cuando á otros mesa franca,
Ajuar y dinero alegre,
Hallo yo una verdinegra,
Por quien no daré una blanca:
¿Qué mucho, que vengar quiera
En que ella me sirva á mí,
Lo que yo á ella la servi?
- Irif. Cobarde! ¿desta manera
Te vengas de una muger?
¿No la basta su dolor,
Sino hacerle tú mayor?
Hola!
- Salen dos Soldados.
- Sold. 1. Qué mandas?
Irif. Poner
En un cepo á ese villano,
Mientras un trato le den
De cuerda; que ver es bien
Que quiso el cielo, no en vano,
Convalecer mi fortuna,
Pues es para hacer justicia
De quien con torpe malicia
Intente violencia alguna
En la casa que adquirió.
¿Qué esperais? Llévadle pues.
Morl. Humildemente á tus pies,.....
Flor. Mentehumilde á tus pies yo.....
Morl. Lograr tengo,.....
- Flor. He de deber,.....
Morl. Que el cepo,.....
Flor. El trato y la cuerda,.....
Morl. La ira temple.
Flor. El furor pierda.
Morl. ¿Miren la buena muger!
Irif. Tú lo pides?
Flor. Yo lo ruego.
Cepo, trato y cuerda, tres
Penas, muchas son. Haz pues,
Que le ahorquen desde luego,
Que es una no mas. Aquesto
Mi llanto ha de merecer.
Morl. ¿Miren la mala muger!
No hagan tal; que yo protesto
Tanto enmendarme, señora,
Que no solo he de ofenderla,
Pero ni oirla ni verla.
- Irif. Eso basta por ahora;
Pero has de advertir, que sea
Para que no vuelva á mí
Con la queja. Idos de aqui.
Flor. Como la enmienda no vea,
Á que te ahorquen volveré.
- Morl. Mientras me ahorcan, ó no,
Volveré á mi estaca yo. [Vanse.]

Sale TOANTE.

Toan. Que se fuesen esperé,
Para hablarte á solas, ya,
Bella Irifile, que puedo,
Sin aquel pasado miedo,
Lograr la ocasion que da,
Bien que á costa del rigor,
Mejorada nuestra suerte.

Irif. Solo la mejora es verte
Y hablarte, sin el temor,
Que en verte y hablarte habia,
Cuando el recato de todos
Andaba buscando modos
De explicarse. Y pues el dia
Llegó de que vencedores,
Dueños de Tiro seamos,
Será bien que confirmos,
Toante, los medios mejores,
Para establecer su nuevo
Dominio.

Toan. ¿Qué puede haber
En eso que establecer,
Si á coronarte me atrevo
Hoy Reina de Tiro, á cuyo
Fin he dispuesto, que esté
Junto el pueblo, para que
Te aclame?

Irif. El afecto tuyo
Estimo, como es razon;
Mas no lo intentes.

Toan. Por qué?

Irif. Porque me empeñas en que
Desdeñe su aclamacion.
¿Porque cómo, Toante, cómo,
Si Deidamia fabricó
La ciudad, y della yo
Una vez posesion tomo,
Podré pagarla despues
La gran deuda en que me puso,
Cuando enviarme dispuso
Libre á Ceilan? Que aunque es
Verdad, que no conseguí,
Por la traicion de Leonido,
Haberme á mi salvo ido,
Ya á lo menos recibí
Su generosa hidalguía;
Y no es de la mia disculpa,
Que sea de otro la culpa,
Para que ella no sea mia.

Toan. Esa es pequeña objecion;
Pues con tenerla en decoro
Y en estimacion, no ignoro
Cumples con tu obligacion.

Irif. No cumplo; que si ella á mí
En estimacion me tuvo,
Y en decoro, y luego anduvo
Tan liberal como ví,

¿Qué haré por ella en tenella
En estimacion tambien,
Y en decoro, si no ven,
Que paso á igualarme á ella
En otra gloriosa accion?
Pues no corren paridad,
Ponerme ella en libertad,
Y tenerla yo en prision.

Toan. Poco mis finezas amas,
Pues que no estimas su fe.

Irif. ¿Ahora, Toante, sabes, que
Tambien hay duelo en las damas?
¿Quieres verte convencido?
Si á tí Leonido te dió
La vida, á mí me ofendió;
Y siendo así, que escondido

Por una piedad le amparas,
Y por un agravio no
Te vengas dél, ¿cómo yo,
Si en mí la piedad reparas,
Sin el agravio podré
Faltar á esta obligacion?

Toan. Duelos de damas no son
Tan escrupulosos, que
Las desdoren.

Irif. Si son, cuando
Son las damas como yo.
Y persuádetes á que no
Acepte de Tiro el mando,
Que tus favores me dan,
Pues si á Deidamia no miro
Quedar por Reina de Tiro,
La coronaré en Ceilan.

Sale DEIDAMIA al paño.

Deid. ¿Pues si á Deidamia no miro *[aparte.*
Quedar por Reina de Tiro,
La coronaré en Ceilan?

Toan. Si á eso obliga el ser quien eres,
Á esto ser quien soy provoca.
Yo iré á hacer lo que me toca,
Y tú harás lo que quisieres. *[Vase.*

Deid. ¡O fuerza de lo bien hecho! *[aparte.*
Que aun siendo con intencion
Doble, es tal tu perfeccion,
Que al fin resulta en provecho.
No me dé por entendida.

Irif. Deidamia!

Deid. Llegando á ver *[Sale ahora.*

Desde esa torre, que andabas,
Señora, en este vergel,
Por si tienes que mandarme,
En busca tuya bajé,
Ya que besar no merezca
Tu mano, á estar á tus pies.

Irif. Qué haces?

Deid. Aprender de tí
Humildemente cortes,
Aunque murmuren las flores,
Que su oficio les hurté,
Lo que va de ayer á hoy,
Pues tú me enseñaste á ser
Fiel prisionera.

Irif. Levanta;
Que, si aprendiste lo fiel,
Yo podré poco, tú de Tiro
Reina has de ser.

Unos [dent.] No ha de ser.

Otros [dent.] Si ha de ser.

Irif. Qué estruendo es este?

Deid. No apures su acento; que es
Oráculo contra mí,
Y es fuerza ser cierto.

Dentro TOANTE.

Toan. Aunque
Lo resistais, la habeis hoy
De aclamar y obedecer.

Tod. [dent.] Antes perderemos todos
Las vidas. *[Ruido de armas dentro.*

Toan. [dent.] Qué esperais pues?

Tod. [dent.] Muera Toante, que nos quiere
Avasallar.

*Sale TOANTE riñendo con algunos Soldados,
COSDROAS deteniéndolos, y MORLA CO.*

Cosd. Detened
El furor; puedan mis canas,
Ya que á este tiempo llegué,
Reportaros.

Irif. ¿Qué es aquesto,
Soldados? ¿Así perdeis
La obediencia, en la milicia
La mas inviolable ley?
¿Contra vuestro General
Armas tomáis?

Todos. No lo es
Quien fe y palabra nos rompe.

Irif. ¿Qué palabra, ni qué fe?

Sold. 1. Con tu licencia, señora,
Por todos responderé.

Morl. O yo, puesto que soy ya
Hombre de decir y hacer.

Sold. 2. Tú, villano?

Morl. ¿Pues no soy
Mata-dormidos tambien?

Sold. 1. La primer proposicion,
Que hizo Cosdroas, para que
Nos alentásemos todos
Á tan gran venganza, fue,
Que habíamos de quedar
Libres, sin reconocer
Vasallage á nadie, haciendo,
Con Tiro en nuestro poder,
Nuevo reino aparte, contra
Cuya prometida ley,
Toante propone, que seas
Tú nuestra Reina, sin ver,
Que, para quedar esclavos
De quien electivo Rey
No sea de nosotros mismos,
Mejor nos está volver
Los que auxiliars venimos
En tu socorro con él,
Sin él, y sin tu socorro,
Á serlo segunda vez
De tiro; con que logrado
Nada habremos, sino haber
Hecho un estrago sin fruto,
Pues no nos permite ser
La autoridad de lo libre
Disculpa de lo cruel.

Cosd. Es verdad, yo lo propuse
Así, y es fuerza que esté
De parte de mi propuesta
Y de su razon; y pues
No mal servida, señora,
Coronada de laurel,
Vuelves libre y victoriosa,
Vengado el fatal desden
De tu rota y tu prision,
Á tu primero dosel,
No á tus auxiliares culpes,
Que se quieran mantener
En lo que ganaron libres
Y victoriosos tambien.

Toan. Primero que yo.....

Irif. Tampoco
Respondas tú; yo lo haré.

Toan. Pues si has de responder tú,
Y lo que has de responder
Sé ya, no lo quiero oír,
Por no obligarme á tener
Queja de tí, en que desistas
De mi intento. Y así habré
De huir el desaire de ahora,
Hasta enmendarle despues.

Irif. ¿Pensareis, que me ha ofendido
Vuestro empeño? pues sabed,
Que mucho mas, que sentir,
Me ha dado que agradecer.
Pues aunque quisierais todos
Aclamarme, es mi altivez
Tan mia, que no admitiera

Aun mas supremo interes,
Á la vista de Deidamia,
Con que suyo es el laurel.
Admitidla á ella; que yo
Gozosa.....

Cosd. La voz deten;
Que de haber de admitir otra,
Tú nos estabas mas bien.

Tod. Rey, que elijamos, queremos.

Morl. Sí; que es gran dicha tener
Rey, que hiciera la eleccion,
Aunque no naciese Rey.

Irif. ¡O vulgo, espejo de tantas *[aparte.*
Lunas, cuantas al primer

Viso su parecer miran,
Y adoran su parecer!
¿Quién te podrá resistir? —
Deidamia, conmigo ven;
Que ya que no sea bastante
Á que obediencia te den,
Partiré á Ceilan contigo. *[Vase.*

Deid. ¿Quién, cielos, se llegó á ver, *[aparte.*
Huido Zenon con la armada,

En el mar sin un bajel,
Sin un vasallo en la tierra,
Y en tierra y mar á merced
De una piedad engañada,
Pues ignorando el doblez,
No venga lo que hice mal,
Y premia lo que hice bien? *[Vase.*

Cosd. Para atajar semejantes
Competencias, fuerza es
Abreviar con la eleccion;
Y así los ojos poned
En quien ha de preferiros.

Sold. 2. Supuesto que no ha de ser
Toante, á quien, por General,
Le tocaba preceder,
Respecto de que ya estamos
Todos sospechosos dél,
Excluido una vez, ¿quién duda,
Que me toca suceder
En su segundo lugar,
Pues las tropas gobernó
De Irifile y de Ceilan,
Antes que él viniese á ser
Auxiliar caudillo suyo?

Sold. 1. Ese pretexto mas es
Contra tí, que en tu favor;
Pues no es justo anteponer
El natural al extraño,
Que la vino á socorrer.

Sold. 2. Si es en fueros de dominio,
Pues al natural mas fiel,
Que al extraño, mirará
El que le ha de obedecer.

Sold. 1. ¿A qué huésped no se da
El primer lugar?

Sold. 2. Al que,
Queriéndoselo él tomar,
No aguarda á que se le den.

Sold. 1. El socorrido es deudor

Al que se empeñó por él.
Sold. 2. Pagarse uno de su mano,
No es socorro, es interes.

Unos. Es razon.

Otros. Es tiranía.

Cosd. Mirad.....

Todos. ¿Qué habemos de ver?

Cosd. Que á vista de monarquía,
Que está por establecer,
Mover cuestion, que las armas
Hayan de ajustar, mas es
Empezarla á destruir,